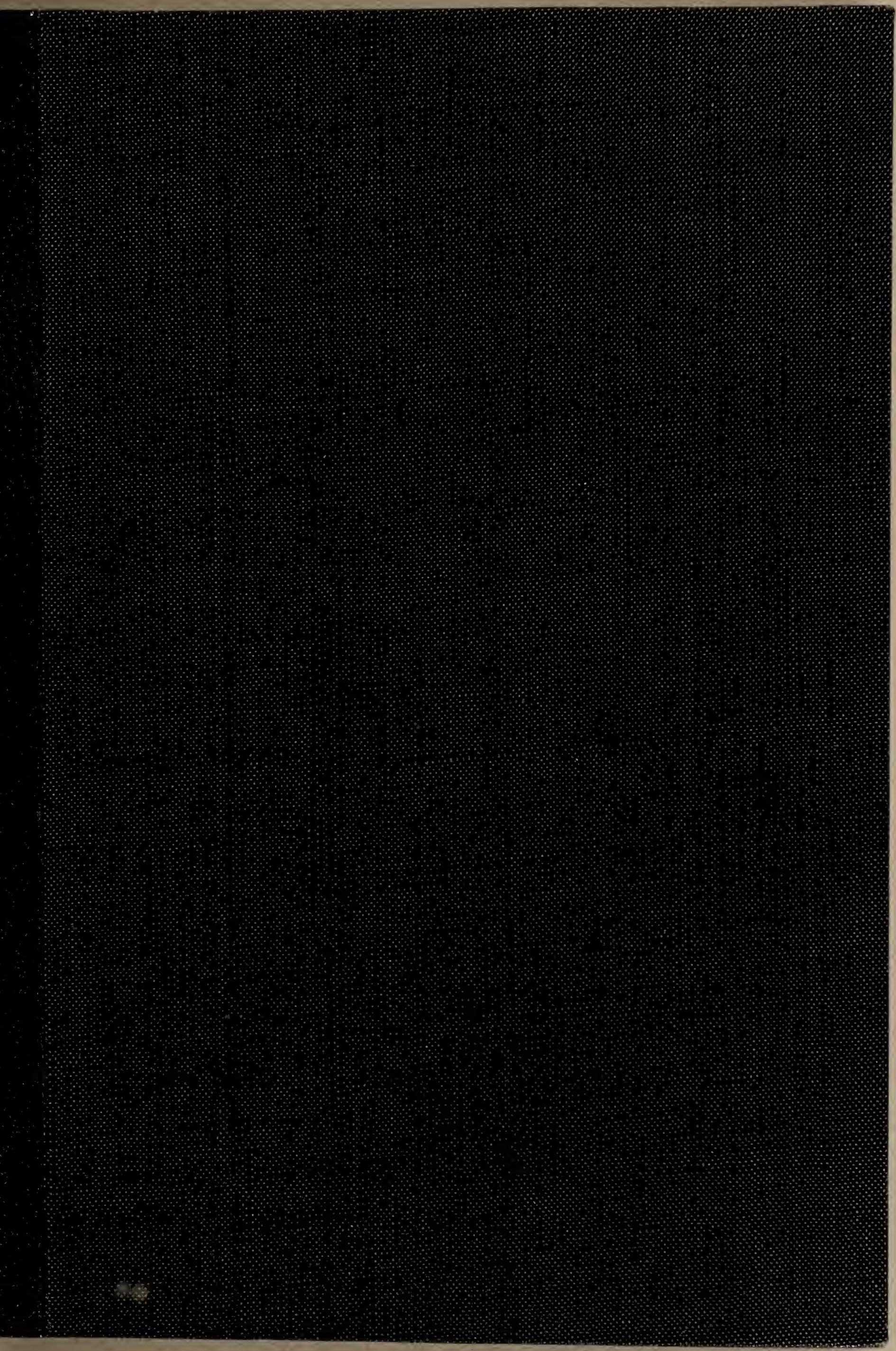

John Carter Brown
Library
Brown University

BOUND BY SANGORSKI & SUTCLIFFE, LONDON ENGLAND.

# SERMON

QVE PREDICÓ

*El P. M. y Doctor FRANCISCO ANTONIO ORTIZ, Professo de quarto voto, Prefecto de la illustre Congregacion de el Salvador.*

En la fiesta del Glorioſiſſimo Patriarcha, y Fundador de la Compañia de IESVS

# S. IGNACIO DE LOYOLA

en la Caſa Profeſſa de Mexico el dia 31. de Julio de 1689.

DEDICALO

A las Aras de el miſmo Santo Patriarcha.

CON LICENCIA DE LOS SVPERIORES.
En Mexico: por Doña Maria de Benavides, Viuda de Juan de Ribera en el Empedradillo. Año de 1689.

# Santissimo Patriarcha, y Padre mio. S. Ignacio.

QVIEN tiene electo Patron para la vida, no ha menester solicitar patrocinio à sus obras, que estas el derecho natural las tributa al dueño de su autor; por esso no he gastado tiempo en buscar benignas aras donde ofrecer este Sermon, que si á ti Santissimo Patriarcha, y P. mio S. Ignacio estoy tan felizmente consagrado, pretender otro Mecenas á este Panegyrico de tus glorioſos empleos, fuera hurtarlo sacrilegamente á tus Altares. Recibe glorioso P. mio esta copia tuya, sacada del cordero Evangelico, que retratas. *Mitto vos sicut agnos*, y assi tendrâ para ser bien visto de tus ojos este debido, filial obsequio de mi humildad, ser tu en el retrato la oblacion hecha à ti mesmo en el original; te pintè mãso, paciente, y generoso, porque te adorê cordero electo de Dios por Caudillo de la Mission Evangelica de tu Compañia, à estas tres perfecciones admirè reducidos los antiguos blazones de los Oñas, los Beltranes, y Loyolas, y puestos en mejorados quarteles en las clausulas, del Evangelio, son ya los escudos de tu Christiana hidalguia, y las armas que bistes mejor contra el Lobo sangriento adonde Dios te destina, que contra el Frances enemigo, donde tu valor te empeña. *Mitto vos sicut*



*agnos*

*agnos inter lupos*. A eſte debes tu la mas feliz cayda, para que los Lobos racionales, y los hombres ſin razon por tu mano deban à la gracia ſu convercion. O *virtus mittentis*( dezia S. Juan Chryſoſtomo ſerm. de Pentec. ) O *virtus mittentis in medio luporum oves, in circuitu lupi,& mutati ſunt lupi,& facti ſunt oves.*

Santiſſimo P. mio.

Tu humilde indigno hijo

*Franciſco Antonio.*

# APROBACION

## De el P. Juan Baptiſta Zappa Profeſſo de quarto voto, y Rector del Colegio de S. Gregorio de la Compañia de JESUS.

Ex^mo. Senor.

POR mandado de V. Excelencia he viſto el Sermon de N. P. S. Ignacio, que en el dia de ſu feſtividad predicò el P. Franciſco Antonio Ortiz profeſſo de quarto voto en nueſtra Caſa Profeſſa, y no hallo coſa alguna que deſdiga de las loables, y ſantas coſtumbres de la Santa Iglesia, y puridad de la Fè Catholica; antes ſi muchos motivos que nos alienten à ſeguir el camino de las virtudes, cuya hermoſura celebra eſte eloquente Orador en N. Santo Padre, entreteniendo, y deleytando tanto con ſu Rethorica, como moviendo con la verdad, y aſſi juſgo que es merecedor de la licencia, que ſuplica à V. Excelencia para imprimirlo. S. Gregorio, y Agoſto 27. de 1689.

Humilde ſiervo, y Capellan de V. Excelencia

*Juan Baptiſta Zappa.*

# SENTIR.

*Del R. P. Fr. Agustin de Vetancurt, Lector de Theologia, Predicador Iubilado, Chronista Apostolico de la Provincia del Santo Evangelio, Vicario, y Ministro por su Magestad de la Iglesia Parrochial del Señor S. Ioseph de los Naturales de Mexico.*

POR comission del Señor Doctor D. Diego de la Sierra Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia Cathedral de Mexico, Juez Provisor, y Vicario General deste Arçobispado, he visto el Sermon que predicò el R. P. M. Doctor Francisco Antonio Ortiz, de la Compañia de Jesvs, en glorias del Inclito Patriarcha S. Ignacio, en quien si hallò las propriedades de cordero Missionero, de mansedumbre, paciencia, y empleo en mayor gloria de Dios, descifradas en Moyses Missionero: *Veni mittam te ad Pharaonem.* A quien dieron la eloquencia de Aaron su hermano por compañia, encuentro yo en la Compañia de Jesvs otro Moyses, y Aaron, suave en el trato, en quien descuella la mansedumbre con la modestia, que le compone, sobre lo erudito que le acredita, y la sabiduria, que le adorna.

*Exodo.* 6.

Que bien le viene el arte de sacar la plata, que trae en su Sermon, pues à golpes de su estudio, saca de la mina rica de la Escriptura Sagrada, metales que deshaze en polvo, y por el zedaso de su ingenio passa, la sal de su saber que los calienta, el magistral que los sazona, con el azogue de su viveza los perfecciona, y labados con el agua de claridad de su dezir, con el fervor de su espiritu los acrisola, sujeto, que si en la Real Universidad como Maestro, Doctor, y Cathedratico enseñò en las Cathedras: En la Compañia de Jesvs Prefecto de la insigne Congregacion del Salvador, Predicador perfecto aprovecha en los pulpitos, y pudiera llamarse *plusquam perfecto*, por lo que

se

se deshaze, y desvelá en el aprovechamiento de las almas, en vno, y otro; confessonario, y pulpito, que esse es el consumido del azogue por la vigilancia con que se consume, dando de pura plata sus discursos, de oro fino sus conceptos, en palabras pocas aprovechamientos grandes. Esse es el arte de fundicion, que hallò en los Oradores Quintiliano: *Illud virtutis indiciũ est fundere, quæ naturà contracta sunt, augére parva.* Quint. lib. 10. Orat. c. 1.

Por lo qual, assi por la gravedad de la persona, como por la erudicion, y enseñanza provechosa, es digno de darse à los moldes el Sermon. Assi lo siento, salvo &c. En el Convento de N. P. S. Francisco de Mexico. Agosto 31. de 1689. años.

*Fr. Agustin de Vetancurt.*

*EL Excelentissimo Señor, Conde de Galve, Virrey Governador, y Capitan General de esta Nueva-España, &c. concedió su licencia para la impression deste Sermon, visto el Parecer del M. R. P. Fr. Agustin de Vetancurt, por Decreto de 3. de Septiembre de 89.*

*ASsimismo el Señor Doctor D. Diego de la Sierra, Canonigo Doctoral desta Santa Iglesia Cathedral, Cathedratico de Decreto en esta Real Universidad, Consultor del Santo Oficio, Iuez Provisor, y Vicario General desse Arçobispado concedió su licencia para la impression deste Sermon vista la Aprovacion del P. Iuan Baptista Zappa de la Compañia de Iesvs, por Auto de 29. de Agosto de 1689. Años.*

# ✠ LICENCIA ✠
## De el M. R. P. Bernabe de Soto Provincial de la Compañia de JESVS.

*BErnabe de Soto Provincial de la Compañia de Iesvs de esta Provincia de Nueva-España, por la facultad, y potestad que para esto nos es concedida de N. M. R. P. Thyrso Gonzalez, Preposito General de nuestra Compañia de Iesvs, por la presente damos facultad al P. Doctor Francisco Antonio Ortiz, Religioso Professo de nuestra Compañia para que pueda imprimir vn Sermon que predicó en nuestra Casa Professa en la fiesta de N. P. S. Ignacio de Loyola, por haverlo visto, y reconocido personas doctas de nuestra Compañia, à quien lo cometimos, y no haver hallado cosa digna de censura. En fee de lo qual dimos esta firmada de nuestro nombre, sellada con el sello de nuestra Compañia, y refrendada de nuestro Secretario. En Mexico á 24. de Agosto de 1689.*

*Bernabe de Soto*

*Por mandado del P. Provincial*

*Ioseph Diaz*
*Secretario*

*MESSIS QVIDEM MVLta operarij autem pauci, rogate ergo Dominum messis, vt mittat operarios in messem suam.* Luc. Cap. 10.

QVANDO SON MUCHAS LAS hermosas miesses que saçonó el tiempo á la madurez, no basta para la abundante cosecha poco numero de operarios, que desfallecerán estos rendidos á la fatiga, y de aquellas se comeràn las aves el fructo, desgranadas entre la paja las espigas en la era. Por esso dize Theophilato, despues que Christo eligiò doze Apostoles para sembrar, y coxer en los fertilissimos campos de la Iglesia el grano del Evangelio, reconociendo, tã excessiva la abundancia en la fecundidad de las tierras, añadió su desvelada providencia setenta y dos Discipulos al trabajoso empleo, y aun eran pocos para tan feliz cosecha, y fue menester sobreañadir al socorro los valientes hombros de tantos Pontifices, de tantos Martyres, de tantos Confessores, y Doctores, que regando con la sangre de sus venas las recien nacidas miesses; y espantando con los clarines de la verdad las aves de los Hereges, que amenaçaban tragarse los granos de oro de la fè, asegurassen el logro à los sembrados, ya asessaban tan gigantes obreros al peso de las gavillas, quando llegaron los Patriarchas de las sagradas Religiones, y se entraron alentados de su ardiente zelo en tanta diferencia de tareas como tiene la labor Evangelica, y la predicacion de la Fè, vnos à la reja

para el cultivo, otros á la era para la trilla, otros à la troxe para el logro, y todos al trabajo para promover la Igleſia, para ſẽbrar el Evangelio, para dilatar la Fê, y para engrãdecer la gloria de Dios: *Deſignaverat Dominus Diſcipulos propter multitudinẽ Doctoribus indigentem, ſicut enim noſtri agri ſpicati multos meſſores deſiderant, ſic qui credituri erant innumerabiles exiſtentes, multis Doctoribus indigebant.*

*Cat. in Luc. c. 10.*

Ya eſtaba bien proveida de heroycos obreros la mies Evangelica, y ſe aumentaron tanto los fructos, que fue neceſſario pedirle à Dios nuevos operarios: *Rogate ergo Dominum meſſis vt mittat operarios in meſſem ſuam.* Ah glorioſo Patriarcha, y P. mio S. Ignacio, eſta vltima hora, deſpues de todos buſcaba tu generoſo afecto, y prendia tu valiente anhelo, el vltimo de todos entró en la labor de el Evangelio mi Santo P. como el Soldado pobre eſtropeado de los trabajos de la guerra, quebradas las piernas, y caſi deſnudo, pues haſta el galan veſtido de la ſecular milicia havia dado de limoſna; porque venia, à que los Sãtiſſimos Patriarchas lo admitieſſen à ſu lado, lo honraſſen, y lo viſtieſſen, eſto es, lo enſeñaſſen, y lo enriqueziеſſen con ſus virtudes, para el ſagrado miniſterio à que lo traia ſuperior deſtino. Por eſſo deſde luego el Principe de la Igleſia mi P. S. Pedro como primer Vicario de el Señor de la mies Chriſto, viendolo coxo, para tanto trabajo le ſolidò las piernas para que hechaſſe ſeguros los ſimientos à la labor de la Compañia la meſma piedra angular, que havia fundado toda la Igleſia. Las primeras flamantes antorchas, que encendiò el Grande Patriarcha Santo Domingo quanto empeñaron ſus luzes para reſplãdecer à mi Santo P. El Venerable P. M. de eſpiritu Fr. Luis de Granada lo llama: Nuevo eſpejo de virtud, y prudencia, y à la Compañia, Religion Apoſtolica, que con todas ſus fuerzas procura la ſalvacion de las almas, embiada de Dios al mundo para renovar la antigua Santidad

de

de la Iglesia, el R. P. M. Fr. Juan de la Puente, lo llama Maestro de la perfeccion Christiana, y à los de la Compañia Fundadores, y reparadores de la Fè. Diga por todos el ardoroso zelo de la predicacion S. Vicente Ferrer, descriviendo profeticamente á la Compañia : Avrà vn Orden, ò estado de Varones Santissimos, pobres, humildes, mansos, sin dobles ni malicia, hermanados entre si, con vna charidad ardentissima, sin tener otros pensamientos, ni gustos, ni saber hablar, ni predicar de otra cosa, sino de Christo Crucificado. Pues q̃ mi Patriarcha Zeraphin S. Francisco, el echiso de los coraçones, el himan de las voluntades. En vn Capitulo General que celebró su Sagrada Religion el año de 1565. se firmò vna acta en q̃ se estableciò vna cordial amistad con todas las Religiones, y añade estas palabras: Principalmente con los Padres de la Compañia de Jesvs. á los quales debẽ amar, y hõrar, y recebir con charidad à la celebracion de nuestra fiesta. El R. P. M. Fr. Juan de Zepeda muy amigo de N. S. P en Roma lo elogiò assi: Es vn templo lleno de paz, y con grande libertad de espiritu obra lo que juzga que conviene para gloria de Dios. El Doctissimo P. M. Fr. Manuel Rodriguez, dize de mi Santo: Es acerrimo defensor, y escudo de la Fè, abraçado de encendido zelo de la gloria de Dios; con sus compañeros Santissimos acentò sus esquadrones invencibles en frontera de los que havia armado contra la Iglesia Luzifer, y sus sequases, y con este escudo ha reparado la Iglesia los golpes de los Hereges sin hazerle mella. A los alcances del Seraphin encarnado corre en nuestro favor el Cherubin, y coraçõ de la Iglesia mi grãde Patriarcha S. Agustin su Ilustrissimo hijo, y bienaventurado P. Santo Thomas de Villanueva nos sustentaba de limosna en nuestro Colegio de Valencia, donde era Arcobispo. El R. P. M. Fr. Luis de Montoya viniendo de Roma donde comunicó à mi S. P. escriviò desde Coimbra à vn amigo suyo, que ningunas reliquias mas

preciosas por si, ni mas provechosas havia traydo de Roma que haver visto al P. Ignacio, y haver participado de su conversacion, y Magisterio, y recebido su bendicion. No anduvo menos generosa en vestir à nuestro soldado pobre la exemplarissima Religion Carmelitana, pues el R. P. Everardo Vilikio Provincial en la Provincia de Colonia diô en aquella Ciudad el Colegio de las tres Coronas para que hiziera la fundacion de la Compañia el P. Leonardo Kesel, y sus Compañeros. La S. Madre Seraphica, Doctora Mistica Reformadora Theresa de Jesvs quãtas profesias adelantó à el aprecio, y grande estima de la Compañia. Noble competidor de tantas generosidades el Patriarcha Redemptor S. Pedro Nolasco tiene no se que natural derecho para honrarnos, será el de su Real sãgre. Su Vicario General en Valencia el Reverendissimo P. M. Fr. Geronimo Petrer, leyò la Cathedra de Theologia en nuestra Universidad de Gandia, y el mesmo Padre honrò nuestro instituto en la profession de quarto voto, que hizo el P. Andres de Oviedo predicando el Sermon de la Assumpcion de MARIA Señora. Finalmente cõ que cariñosas vozes, como formadas en su ardiente charidad el P. de pobres el Patriarcha S. Juan de Dios se haze lenguas por la Compañia, sin duda que nos ama con afecto de Padre, porque nos mira con el blazon honoroso de pobres. O P. mio S. Ignacio, que pobre Soldado veniste el vltimo á ser obrero en la mies de la Iglesia, y que rico Patriarcha te celebran los Santissimos Fundadores, y Patriarchas, á expensas de su generosidad, pues vnos te ofrecen las casas para que vivas, otros el sustento para la vida, otros la estimacion de tu heroyca virtud, para tu credito, y todos su amorosa vnion para el logro de tus intento. ! Feliz obrero eres, Santo P. mio, no menos por vltimo, que por pobre Soldado.

Entra en las tierras de la Iglesia, recoge las espigas racionales para los alholies de la Fè, que con la Minima

Com-

Compañia que fundas vieres el vltimo, como la pobre Ruth ſiguiendo los paſſos de los primeros operarios. *Abijt itaque, & Colligebat ſpicas poſt tergametentium.* Coje las eſpigas, que con inouſtrioſo deſcuydo como à vltimo obrero te dexan caer tus heroycos anteceſſores. *De veſtris quoq; manipulis proijcite, de induſtria*, quedate el vltimo, en el numero famoſo de los Patriarchas, *Et remanere permittite.* Que ſi à todos los recibiò MARIA ſantiſſima á las labores del Evangelio, à ti te abre en ſu Templo de Monſerrate las puertas para que entres à las trabajoſas tareas de la Igleſia, y para que cuelgues las armas, que ya eſtán façonadas las miesſes, y es meneſter en lugar de la valiente eſpada la corvahos, para ſegar, y coger las coſechas, que por mano de MARIA Señora, ha façonado la gracia.

*Ruth. cap. 2.*

## * * * AVE MARIA. * * *

# *ECCE EGO MITTO VOS, ſicut agnos inter lupos.* Luc. Cap. 10.

EN LOS EMpeños dificiles no ſolo es aliẽto para la execucion de el mandato, ſino defenza para la ſeguridad de el firviente, la autorizada dignidad de el Señor, q̃ manda. Ardua empreſſa era quitar la vida al Principe Amnõ entre las delicias de vn cõbite, y para alentar à los executores del fratricidio celló Abſalon con ſu Real perſona el precepto. *Nolite timere Ego enim ſum, qui præcipio vobis roboramini & eſtote viri fortes.* Ninguno otro mas peligrado deſtino, que embiar vn

*Reg. 2. cap. 13.*

vn Pastor los tiernos corderos entre los robustos Lobos; aquellos humildes, estos soverbios, aquellos mãsos, estos sangrijẽtos, aquellos innocentes, estos maliciosos, aquellos por su edad, y por su condicion naturalmente sencillos, y estos por todo naturalmẽte traidores, mas no ay que temer se arriesge la innocencia, aunque se entre desarmada enmedio de la sinrazon de las fieras, y de la hostilidad de los Lobos, si el poder de Christo que la embia le asegura en su asistencia la immunidad, y en su patrocinio la defenza: *Ecce ego mitto vos sicut agnos interlupos.* No ay que escusarse por timidos corderos, ni que huir el rostro al lobo enemigo por denodado, que corre por quenta de el poder Divino el vaor para tan grande empleo; assi lo discurre San Juan Chrisostomo: *Et vt nõ dicerent oves sumus, & mittis nos in escam luporum, timorem illorum vno sermone abstulit, non dixit, ite (Nec enim virtute illorũ mittebat eos) sed ecce, inquit. Ego mitto vos, infirmi quidem vos, sed qui mittit potens est.*

*Serm. de Pentec.*

Glosa de esta verdad Evangelica para alumbrar nuestra inteligencia parece mi gran Patriarcha S. Ignacio, á quien embiò Dios cõ la Compañia por todo el mundo: *Missit illos binos in omnem Civitatem, & locum quo erat ipse venturus*, como vn cordero manso, y paciente sin mas seguridad en los riesgos, que la manutencion de Christo en su asistencia, caminaba mi S. P. á Roma, y llamado de vna Divina inspiracion, y de vn secreto impulso, se entrò en vn Templo medio caydo, donde puesto en oracion extatico viò con los ojos de el alma al Eterno Padre, que hablando con su Divino Hijo le encomendaba à Ignacio, y su Compañia, entregandoselos como hijos muy queridos, para que los tuviesse debajo de su tutela, y amparo, y encargandole que fuesse su guia, Patron, y protector, volviò mi San-

to

to la cara á ver á Jesvs su nuevo caudillo, y lo hallô su atencion con el semblante lastimero, todo llagado, manchado de cardenales, coronado de espinas, y con vna pesada Cruz cargada sobre sus hombros, el qual en señal de que havia admitido el cargo, y la recomendacion, mirando à mi Santo Padre con blando, y cariñoso semblante le dixo: *Ego vobis Romæ propitius ero.* Yo os seré en Roma propicio, y favorable. Quedò mi grande Patriarcha bañado el animo de alegria, y el coraçon de nuevos alientos. Saliò en busca de sus Compañeros, y despues que les huvo cõtado lo que le havia sucedido, añadió estas palabras: *Hermanos mios la pesada Cruz á tra ia Iesvs encima de sus hombros, Cruzes, trabajos, tribulaciones anuncia si quiere que muramos en Cruz, ò descoyuntados en vna rueda, ò en los filos de las espadas, yo no lo sé; de vna cosa estoy cierto, y desseo lo esteis, á en vida, y muertel eternidades favorable, y entodas las tribulaciones, y trabajos será nuestro escudo, y defenza.*

Y bien averiguado, que Cruzes, que ruedas, que espadas, y que muertes erã estas entre cuyos dientes, cuyos filos, y puntas embiaba Dios à Ignacio, no fueron otros que aquel fingido Mercurio, el de la ciẽcia infusa, que rodeò de engaños la Francia. Aquel Jorge David, el que hazia hablar á los animales, y adoptaba à los hombres para el Cielo, que enseñaba, que estaba vacio. Aquel Hereciarcha que abortô el infierno Martin Lutero, á quien siguieron Carolistadio, los Anabaptistas, Calvino, y otros; hasta Enrico Octavo, que aspiró soverbio à hazerse cabeza de la Iglesia; contra cuya innocente bellissima pureza estaban todos en arma, y estos son las fieras, y los Lobos, dize S. Ambrosio: *Vel lupis sũt hæretici comparandi.* Entre quienes embia Dios en estos tiempos à S. Ignacio. *Ecce Ego mitto*

*In Catena.*

*to vos inter lupos*, y contra quienes le prometiò su defenza. *Ego vobis Romæ propitius ero.*

Bien estoy yo con que los Herejes, los Infieles, y los pecadores, los vnos por crueles, los otros por maliciosos, y todos por obstinados, se comparen con los Lobos *inter lupos*; pero no puedo estar bien cõ que en la primera missiõn los doze Apostoles, en la segunda los setenta y dos Discipulos, y en la vltima en que embia Dios á mi P. S. Ignacio se semejen todos por Missioneros Evangelicos, con los innocentes corderos: *Mitto vos sicut agnos*, siendo esta Missiõn destinada al lago de las fieras, y al centro de la crueldad, entre los Lobos *Inter lupos*. No es menos que de S. Juan Chrisostomo la nota para que sea de su solidez el fundamento de mi assũpto. *Quis vidit? quis audivit? dicit, mittam vos in medio luporum, quis unquam pastor oves mittit in medio luporum?* Tan nuevo es este genero de Missiõ, que nadie ha visto, que vn Pastor embie los corderos entre los Lobos. Pues como el Divino Pastor Christo embia à sus Missioneros, corderos mansos entre los pecadores Lobos sangrientos. Si embiara Dios al Señor D. Iñigo de Loyola quando como vn Leon hazia cara, y deshazia vna calle de hombres, con la espada en la mano, vaya; quando por q̃ el Frãces no se ajustô al decoro Castellano seguido de pocos, (q̃ nunca fueron muchos los valientes) subiò al Castillo de Pamplona, donde vna vala le pudo quebrar vna pierna, pero no le pudo empañar el brio, vaya; quando para ajustarse vna bisarra bota se dexò aserrar vn hueso, va ya: quando á vn Moro que no se rindiò á las razones con que le persuadia la Virginal pureza de MARIA Señora se resolvió â reducirlo à cuchilladas, ó á quitarle la vida, vaya; q̃ este arriscado Viscayno de nuedo sabrá coger entre manos como Sanson, y como David vn Leon Herege y vn

*Serm. in Pentec.*

y vn Osso pecador, que si no se obliga de la razon, y de la Ley de Dios, lo rendira la valentia de sus braços. Pero q̃ lo embie Dios ahora quando el invencible Capitan D. Iñigo Oñas de Loyola trocando al plumero la region lo entregó al polvo de los pies, mudando al cuerpo la gala, el se vistiò vn saco, y puso á la tierra su vestido, y hasta la espada se cuelga de vn clavo en lugar del rico talabarte que la colgaba á la cinta; ahora quando ya Ignacio no empuña mas armas que vnos ramales de azero con que se disciplina, no ciñe otra vãda que vna dura cadena cõ que se aprieta el cilicio, ni trae mas xineta en la mano que vn tosco bordon. Ahora quando à Ignacio los muchachos lo burlan en las calles, vnos le gritã, al del saco, otros le tiran pellas de lodo diziendo: al loco, al loco, y vn hombrecillo solo, y despreciable toma à su cuenta en Manresa hazer chansa de sus heroycas virtudes como si fueran viles hipocrecias. Ahora que es vn cordero sin armas, manso, humilde, paciente, y despreciado de los hombres, ahora lo destina Dios, y lo embia Missionero entre los lobos crueles, sangrientos, y traidores? *Ecce Ego mitto vos sicut agnos inter lupos. Si que para ser Ignacio el Padre, y Patriarcha de los Missioneros vbo de ir por todo el mundo entre las fieras de los pecadores, sin mas armas, que la mansedumbre, el sufrimiento, y la generosidad de cordero, que estas son las prendas de vn Missionero Apostolico para reducir el mundo al Evangelio.* Y por esso serà oy este el assumpto de mi Santo.

## Punto I.

EL primer lugar tiene la mansedumbre: Para pintar vn hombre noble en la condicion suave en el trato, y accessible en los cariños, que descuella en la mansedumbre sobre

bre la pureza que lo adorna, ſobre la ingenuidad q̃ lo acredita, y ſobre la inocencia que lo compone, puſo la antiguedad por Geroglifico vn cordero, como que eſte tierneſito animal tenga por ſu primero blaſon ſignificar la manſedumbre, dixo Pierio: *Et imbellem, purum, ſimplicem, ac egregiè mãſuetum hominem, eundemque immaculatũ, ac pectore candidiſſimo prædituũ ieroglifice ſignificare voluntAgnum pingere conſueverunt.* Por eſſo entre las heroycas virtudes que diſpuſieron el animo de mi Santo Padre para diferentes miniſterios, vnas para enſeñar en las Cathedras, otras para ſervir en los Hoſpitales, otras para doctrinar en las plaças, otras para governar en la ſilla, otras para afanar en las carceles, y otras para ſudar en las horcas, reconoci como propria del valiente empleo de Miſſionero, la manſedumbre de cordero: *Mitto vos ſicut agnos inter lupos.*

*Hierog lib. 10.*

No ay que huirle la cara á Moyſes heroyco exẽplar de Miſſioneros, á quiẽ eligió Dios para la Miſſion de Egipto: *Veni mittam te ad Pharaonem*, y para q̃ no lo acobardara ni del Egipcio la obſtinacion, ni de Pharaon la crueldad, le alegurò de ſu aſiſtencia el favor en Egipto, como à Ignacio en Roma: *Ecce ero tecum*, y con todo es admirable la reſiſtencia q̃ hizo Moyſes, al miniſterio, no de cobarde, ſino de humilde. Cinco motivos le contó à la renuncia de el cargo la Eminencia de Cayetano; yà dize que es inhabil para las altas obligaciones de tãto miniſterio, ya que no ſabrà dar razon de el Señor que lo embia, porque haſta el nombre le ignora, ya que la malicia de los Hebreos, y de los Egipcios no haze quartel á las verdades divinas, ya que la tartamudez de ſu lengua, la deſapaſible aſpereza de ſu voz, y ſu inopia de palabras ſon mejores prendas para vn oyente, que para

*Exo 3.*

vn

vn Rethorico Missionero; y por tanto con humilde suplica le pide por fineza á à Dios, que ponga los ojos en sujeto mas digno de tan honrosa ocupacion: *Obsecro Domine mitte quem missurus es*; la interlineal: *Mitte digniorem*. No ha de ser otro que tu, dize Dios, Moysés, mira, Yo te darè por compañero para la Mission à tu hermano Aaron. *Aarõ frater tuus erit Propheta tuus*. Ya tenemos dos Missioneros acompañados segun la ley de el Evangelio: *Misit illos binos*, y en esto está la mayor dificultad, porque à Aaron lo embia Dios por que es sabio, y eloquente, el es el que ha de hablar à Pharaon, y el que ha de alentar, y consolar el pueblo de Dios, y Moysés no ha de hablar palabra, por que es tartamudo: *Impeditioris linguæ ego sum*. Y porque no es eloquente *Non sum eloquens*. Pues quedese Moysés, y vaya Aaron con otro compañero que le ayude en la Mission, Moysés ha de ir.

Pues que tiene Moysés para que aya de ser à pesar de tantos impedimentos el principal Missionero? Ya respondo: tiene Moysés dos cosas: la primera es el impedimento de la lengua, la segunda es la mansedũbre; y que tiene Aaron: ? Tiene la eloquencia; pues essas son tres cosas en dos Missioneros: vna la tartamudes, otra la mansedumbre, y la vltima la eloqnencia, y todas tres son menester para la Mission, Moysés tartamudo significa la ley vieja, y tartamuda que ya passò. Aaron eloquente, significa la ley nueva, toda sonaras vozes de la gracia en la predicacion de Christo. Nuestro Cornelio *Alegoricè Moysés quasi mutus vssus fuit interprete Aarone, vt significaret legem veterẽ, quasi tacitam & mutam, esse vmbram ac figuram legis novæ quæ clarè prædicat Deum, & Christum*. Pues essas dos cosas son la materia de los Sermones, la ley vieja muda que ya passò, para convertir al Hereje, y al Judio, y

*Exodo. 6.*

quitarles la ley de Moyſes. La ley de Gracia para obligar al Chriſtiano, y reducir al pecador con la eloquente voz de Aaron, pues dõde eſtan los Herejes, los Apoſtatas, los Infieles, los pecadores, y obſtinados, eſſos los ha de traer la mãſedumbre, el cariño, y la afable nobleza de el Miſſionero. Pues vayan los dos Moyſes, y Aaron, pueſto que entre ambos eſtà la tartamudez para la ley que ſe dexa, la eloquencia para la verdad que ſe elije, y la manſedũbre q̃ junte el cõcurſo. No vaya Moyſes ſolo, q̃ aunque tiene mãſedũbre le falta la ley nueva; no vaya Aaron ſolo, que aunq̃ ſignifica la ley Evangelica, es aſpero, y ſin manſedũbre en el trato. *Aaron, id eſt, montanus*, y entiendan ambos que la manſedumbre les ha de conquiſtar las voluntades al concurſo, y los coraçones à la acceptacion; la verdad rendirà el entendimiento, para que triumphe de la voluntad, eſſo le toca à la palabra Evangelica toda verdad, la manſedumbre ganará la voluntad para vencer el entendimiento, eſſo le toca al Miſſionero.

Eſtas tres heroycas prẽdas que hizieron dos Miſſioneros en Moyſes, y Aaron, hizieron vn Patriarcha de Miſſioneros en S. Ignacio, à quien matriculó Dios para enſeñarlo en las eſcuelas del Cielo, y la primera licion que le diò fue del profundiſſimo Miſterio de la Trinidad Santiſſima, ſu vnidad de eſſencia, y trino numero de perſonas, y ſaliò tan grande Theologo, q̃ hizo vn tratado de Trinitate en quarenta ojas, que era la admiracion de las Univerſidades. En otra ocaſion le moſtrò Dios la creacion del mundo, deſde el Cielo hermoſo, que en bien cõpaſados movimientos en cunas de zafiro arrullô las infancias de tã bellas criaturas, el Sol en la vſana pompa de ſus Imperiales rayos de oro, la Luna en el fanal de plata, donde puſo el trono à la preſidencia de las Eſtrellas, y eſtas en

tan.

tantos brillos que juegan contra las sombras, en tãtos resplandores con que luzen las esferas, en tantos diamantes que cuelgã del firmamento, y en tantas influencias que derraman por el ayre, hasta la tierra, que firme en su mesma pesadumbre, ya se levanta en montes, y a se endureze en bruta peñasqueria, y a se humilla plana en valles que se visten de varias flores, y se enriquezen de dulzes frutos; y a se engueca en obscuras cuevas, Palacios fieros de la sin razon; ya se parte en quiebras para dar passo á los arroyos, y buque à sus corrientes de vidrio: Ven aqui enseñandole Dios á mi S. P. el solariego origẽ de tã hidalgas criaturas, le puso en la mano en el libro de la creacion del vniverso, vn nobiliario de heroycas cavallerias para la cõtemplacion, en lugar de aquel libro, que no ha mucho pedia para su entretenimiento. Otra vez le manifestò Dios los altissimos misterios de la ley de gracia, y humildemente rẽdido confessaba mi Santo, q̃ si lo que es imposible, la Sagrada Escritura se perdiesse, quedaba su alma tan ilustrada con tan grande conocimiento, y seguridad de la Fè, y su espiritu tan confirmado, y robusto los misterios de Dios tan estãpados, y firmes en su coraçon, que solamente por lo que havia visto no dudaria de entenderlos, creerlos, y enseñarlos al mundo, y dar la vida por ellos. Finalmente arrebatò Dios à su estudiante Missionero Ignacio, y lo entrò en el aula, y teforo de sus divinos secretos, y sabiduria, y teniendolo allá (ò maravilla in audita!) ocho dias lo llenò de modo de sagradas noticias, que como otro Pablo en tres solos dias, no tubo lengua para dezirlos, y solo clamaba: ay Jesvs. Ay Jesvs. Este no es Moyses mudo que desde aquel dia que viò á Dios quedô tartamudo? *Ab heri, & nudius tertius ex quo locutus es cum servo tuo.* Bien enseñado de

la

la eterna Sabiduria se sentaba en la puerta del Hospital de Santa Lucia en vna piedra à enseñar à los pobres, y à los niños la Doctrina Christiana. Esto no es ser Aaron eloquente? Y esto no es traerle su humilde mansedumbre à la piedra, como al examen para el grado, como à la Cathedra para la leccion, ò como al poste para la conferencia, el concurso? Pues que le truxo vn Doctor Theologo Parizience, sino la mãsedumbre? Que le puso el taco en la mano para que le ganase toda el alma. Quien lo introduxo en los corrillos de estudiãtes, sino la mansedumbre? Que le dictaba mil discreciones à su zelo, para entrar con la suya, y salir cõ la de Dios. Quien lo llevaba à los Templos à oyr los Sermones con los niños sentado en las gradas entre su pueril inocencia; sino la masedumbre? que le bañò el rostro de resplandores; quien quitó al Apostol de el Oriente S. Francisco Xavier de las honrosas pretẽciones que azoraban su animo, su nobleza, y su ingenio à las mayores Dignidades? sino la mansedumbre de Ignacio, que le solicitaba los mejores ingenios, y se los llevaba â la claçe donde leía Artes. Que parò à Ignacio en la calle, quando vn pastorsillo se estaba riendo, y burlando de verlo tan extenuado, tan roto, y araposo? Y ladvirtiẽdole el compañero que le haziã hurla, se estubo parado, y respondiò: no le quitemos este rato de gusto à este pobresito. Este hecho solo es el vltimo empeño de la mansedũbre. Ah Glorioso P. de Missioneros! Como se vnẽ en ti para el Evangelico empleo la mansedumbre, la tartamudez, y la eloquencia de Moyses, y Aaron.

Pues respondãme ahora á vna pregunta: Si la noble, y humilde mansedumbre de Moyses ha de hazer la guerra à los Egipcios, ha de triumphar de Pharaon, y ha de libertar de sus masmorras al Is-

rae-

raelita, para que le dâ Dios essa poderosa bara obradora de maravillas? Para q̃ es aquella agua ya cristalina en sus causes, ya de coral sangriento sobre la tierra? Y para que tantas señales prodigiosas? Para que se conosca de la mansedumbre el poder, responde el profũdo Abbad Ruperto, y para que en el concurso de tan maravillosas ostentaciones sepa Moyses, que triumpha mas por afable, y por manso, que por poderoso; por esso, conocerán ahora, que si al embiar Dios à Moyses por Missionero, puso tantas escusas al cargo, *Quis sum ego vt vadam?* Luego que Dios le mãda sacrificar el cordero: *Immolabis Deo super montem istum.* Luego, luego se ofrece al ministerio. *Ait Moises ad Deum ecce ego vadam.* Ya no ay dificultades à la obediencia, porque en interviniẽdo el cordero aseguró la mansedumbre el colmado logro de la Mission. *Per immolationem agni Pharao quondam superatus est & Israelitarũ servitus soluta est; quod per manum Moisi, & Aaron plagis immissis perfici non potuerat.*

## Punto II.

LA segunda calidad de el Missionero, es la paciencia, blazon que le da el cordero, no para hazerlo insensible à la sin razon de los agravios, que esso es ofender los fueros de la naturaleza, sino para formarlo sufrido, que esse es empeño de la magnanimidad, alma de el merecimiento, y gloria de la virtud: *Non humanæ naturæ* (expone el Chrysostomo) *beneficium tollo; sed ovilis patientiæ opus in iungo.* El cordel le ata, las manos, y los pies al cordero, el cuchillo lo desuella, la tigera lo desnuda, y aunque siente los aprietos, las ataduras, y la desnudez no da vn balido, y lo que mas es, rinde á los filos del azero la inocente vida, abriendo bocas para derramar la sangre, mas no

*Homil. 24. in cap. 10. Math.*

no para dar vna quexa: *Tanquam agnus coram tondente se obmutescet.* O Padre mio S. Ignacio, blanco de la sin razon de el mundo, terrero de las persecuciones, los malos te aborrecen, los justos te delatan, los Tribunales te examinan, y lo mas admirable es, que tu te acusas como reo, te delatas como malhechor, y te maltratas como enemigo de ti mismo, y no suena vna disculpa en tus labios. Que es esto Santo mio? Eres hombre con alma? O eres estatua sin vida? Mejor dirè Yo de ti, que de su Emperador dixo Periãdro: *Æneus & quasi ferreus cuncta fortunæ vulnera sustinebat.* Que importa, que à golpes la fortuna cruel lo rompa en llagas, si la paciencia lo fundió de bronce á las escusas, y de hierro á las quexas? Esta invencible paciencia es credito de Ignacio como Missionero.

*Theod. Zuin. vol. 5. tt. 2.*

Volved los ojos à aquellos siervos, no menos ceñidos de ropa para desembarazar los pies á las correrias Evangelicas de Missioneros, *vt liber fit pedũ incessus*, dixo el Chrysologo, que desvelados á la puntualidad con las hachas en las manos para esperar al Señor en lo mas dormido de la noche: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.* No estraño que prevengan las hachas tan prudentes Gentilhombres, que esperan para cortejar á tu Principe, sino q̃ ellos mismos tengan las hachas en las manos. Miren si fundo bien mi dificultad: Semejante à esta era aquella noche en que esperaban las Virgines sabias á su Esposo, y haviẽdo prevenido su cuydad ovnas lãparas contra las sõbras nocturnas, sin ofẽder de su amor la fineza, ni los desvelos de su providencia las acomodaron donde con facilidad las hallaran á su tiempo las manos, y assi sucediò, que luego que llegó el Esposo á la Puerta cogieron en las manos las antorchas que no tenian en las manos: *Accipientes lam-*

*lampades ſuas*. Pues pregunto: Si aquellos Siervos Miſſioneros, como eſtas Sabias Virgines, eſperan à vn miſmo Señor, ſi el cortejo no es mas que vnas hermoſas luzes, ſi en ambas noches es vna miſma la inſertidumbre á la venida, porque eſtas Virgines no tienen en las manos las luzes? Y por que tienen en las manos las luzes aquellos Miſſioneros Siervos? Aveis oydo la duda; pues atended á la reſpueſta: Aquellas lamparas ſon luzes de Virgines; eſtas hachas ſõ luzes de Siervos Miſſioneros; las luzes de las Virgines no padecen, ſiempre ſe eſtan encerradas, y defendidas en los traſparentes canceles de vidrio; las luzes de los Miſſioneros ſiempre eſtã padeciendo, y todo lo que padecen ſe ſignifica con dezir que ſon hachas de Siervos, que eſtã en la mano: *In manibus veſtris*, es el caſo, q̃ ay vnas hachas de candelero, y otras hachas de mano, las hachas de candelero ſon los Principes, y los Prelados, que ſiempre eſtàn luciendo en el candelero de la Igleſia. Aſſi las vido S. Juan ſobre ſiete candeleros de oro. Las hachas de manos ſon hachas de criados, que vuelvẽ la mano hazia abajo, y ſe eſtà derritiendo, y ſe eſtá conſumiendo el hacha à ſi miſma, las hachas de criados en viniendo el Señor las apagan en la pared, ò en el ſuelo, y las tiran tras la puerta, eſtas ſon hachas que padecen, hachas de Miſſioneros.

Hacha de manos, por luz de Miſſionero fue mi Santo para padecer no menos al rigor de ſus manos, que á la crueldad de las agenas. Y ſi no entrarſe vna noche entera con manifieſto peligro de la vida en vn elado tanque de nieve eſperando vn pecador para convertirlo a Dios, que fue ſino conſumirſe à ſi miſmo? Llorar toda ſu vida con tanta continuacion que calientes los parpados amenazarõ quemarle los ojos, y fue menester, q̃ los Medicos le mandaſſen pauſar el llanto para no quedar ſin viſta, que fue

ſino reſolverſe en lagrimas, y conſumirſe á ſi miſmo? Encerrarſe vn año en vna cueva intratable, dõde á cada paſſo en el mõte le rompian los pies las peñas, y le ſajaban las plantas las eſpinas, y le bebia la tierra la ſangre, que fue ſino conſumirſe à ſi miſmo? Empuñar tres vezes cada dia vna diſciplina de ramales de azero, y abiertas, y ya gaſtadas las carnes dar los crueles azotes ſobre los hueſſos, que fue ſino cõſumirſe á ſi miſmo? Ayunar toda la ſemana à pã, y agua, tirar ſu cuerpo ſobre la tierra, y las piedras para coxer vn breve rato el ſueño, q̃ mal hallado en tan dura cama ſe le iba àvna vuelta de cabeza de entre los ojos, q̃fue ſino conſumirſe á ſi miſmo? Como el hacha quando traſtorna el criado la mano que ſu miſma llama la derrite, y la conſume. Y en tanto padecer no ſolo ſupo ſentir como humano, ſino callar como cordero: *Non humanæ naturæ beneficium tollo, ſed ovilis patientiæ opus iniungo.*

No fue menos admirable ſu paciencia de cordero en lo que tolerò de mano agena. Ya le acometẽ las afrentas dos vezes delatado en las Inquiſiciones por Herege, y fiado en ſu inocencia ſe preſentò al Tribunal pidiendo el examen de ſus obras, que ſalieron con el mas exacto contraſte mas acriſoladas que el oro. En Salamanca lo prendieron, lo puſieron en vn zepo, lo cargaron de cadenas, y viſta, y reviſta ſu cauſa faliô en ſu favor la ſentencia. Otra vez lo prendieron por eſpia enemiga, y dado que fuera ſãto el zelo de los acuſadores en tan delicados tiempos, no es por eſſo menos plauſible, ſino mas eſtimable la invencible paciencia de vn hombre inocente á quien tratan como culpado, dexo la enemiga opoſicion de los malos, ſolo porque intentaba hazerlos buenos, vno lo entra à matar a ſu apoſento porq̃ le facó à vn amigo de el tarquin de ſus vicios, otros porque defendia el decoro de vn Monaſterio de Virgi-

gines lo apalean dos vezes dexãdolo la vna por muerto, y es assi, que si no era muerto à la vida lo estaba à la quexa, pues en tantos agravios, y en tantas sin razones de todo genero, y suerte de hombres, ninguno le oyó ni vna palabra en su defenza, ni vn sentimiento à su disculpa. Era hacha en la mano de criado, que los vientos cõtrarios azotan su flamãte llama, los despreciosla tiran, y todos la vltrajan *In manibus vestris.*

Aqui si puede el paciẽte Missionero Ignacio levantar la voz, no menos justificado que el Santo Job: *Quis est qui iudicetur mecum? Veniat, quare tacens consumor?* Quien me acusa? Quien me delata? Quien me provoca á juyzio? Quando en Pariz me quierẽ azotar, el Doctor Govea se me hinca de rodillas, y me pide perdon de haverse creydo de ligero; quando las Inquisiciones me jusgan, el mismo Señor Inquisidor, el P. M. Dii me pidẽ el Libro de los exercicios para trasladarlo de su mano, y imprimirlo en su vida. Quando las carceles en sus bretes me aseguran con cadenas, ay quien salga gritando, que ha visto á S. Pablo en sus prisiones. Pues si no ay quiẽ pruebe los delitos, de que me acusa. Porque á los delatores haze Dios pregoneros de mi inocencia: *Quis est qui iudicetur veniat.* Por que he de callar en tantos agravios, y he de dissimular en tantas afrentas; porque me he de acabar, y me he de consumir como el hacha, callãdo como cordero? *Quare tacens consumor?* Yo os lo dirè Santo P. mio: Porque sois el Missionero que embia Dios entre los Lobos, para que padesca, y calle como el cordero: *Mitto vos sicut agnos.*

3
9.

## Punto III.

FInalmente, acaba San Juan Chrysostomo, es tan noble, y tan generoso el cordero, que el nos da sus carnes para el sustẽto, y sus crespos vellones para el vestido: *Cum cæperint*

*Homil. 24. in 10. Matth.*

*rint vos lupi vellicare, nolite resistere, aut vociferare scientes quia nisi vos spoliati fueritis, alij non vestientur, id est nisi vos mortui fueritis, alij non vivent.* Esto es ser el cordero todo para nosotros, y nada para si. Empeño tan proprio de el animo de mi Santo P. q̃ si Dios le diera opcion, ô para subir á gozar los eternos descansos, y coronar sus heroycas obras, ó para quedarse en esta vida; azorado el brio á mas arduas emprezas de el servicio de Dios, y empleado todo en la salvaciõ de las almas, le parecia mas facil quedarse à sus aventuras incierto de su salvacion, que apagar con la muerte la zelosa llama de amor à la gloria de Dios y al bien eterno de los hõbres, y la razon es: que en subir luego à la gloria negociaba solo para si, y en diferir mas tiempo su dicha le daba todo á todos, y se dedicaba todo à la vtilidad de los hombres. A este fin instituyò la Compañia, mirando en todas sus Reglas, y careando todas sus obligaciones al socorro espiritual de los proximos, tan olvidada de su conveniencia, que cerrãdo las puertas á las Dignidades, y à los puestos que le pudiera facilitar el logro de sus empleos, enseñandoles à todos el camino, leyendoles en sus Colegios, y Universidades las ciencias, predicando con incesante afan, disputando con los Hereges, y escriviendo contra sus herrores, le hizo echar vna, y otra llave en vno, y otro voto, de no pretenderlas, y de no admitirlas, menos que interviniendo el mandato de el Sumo Pontifice. Esto si es desnudarse como el cordero porque se vistan los hombres, y dar la vida, y las vidas de los suyos en la prolongada muerte de tan trabajosos ministerios como professa la Compañia. Quien tuviera tiempo para entrarse en las quatro partes del mundo, por los asperos desiertos, y por las intratables habitaciones de las fieras, y Lobos; no irracionales que matan menos, ra-

*Ex 3.*

racionales ſi, que bañan las cuchillas, y riegan la tierra con tanta ſangre de Miſſioneros Apoſtolicos, que dan las vidas cómo el cordero à los azicalados filos de ſu crueldad, y de ſus obſtinadas coſtũbres: *Scientes quia niſi vos ſpoliati fueritis alij non veſtientur, id eſt, niſi vos mortui fueritis, alij non vivent.*

Vna ſola coſa tenia que quitarſe para darla S. Ignacio, y era la prenda de ſu coraçon, la Compañia, que tantas lagrimas, tãtas oraciones, tanta ſangre, y tantos deſvelos le havia coſtado hazerla, y formarla, y la tratò con tanto deſpego ſu coraçõ que dezia: que aunque la viera deshazer, y deſvaratar como la ſal en el agua, como fueſſe ſin culpa ſuya no le daria pena. O prodigioſo cordero! Por eſſo no quiſo que ſe llamaſſe con el nombre de ſu Fundador, la Compañia Ignaciana, ſino que dãdoſela á Dios le puſo por nõbre la Compañia de Jesvs. Mandaba Dios en el Deuteronomio al Cap. 25. que ſi algun Padre de familias murieſſe ſin hijos el hermano menor, ò pariente mas immediato ſe caſara con la viuda, y los hijos q̃ de ella procreaſſen ſe atribuyeſſen al difunto, y ſe apellidaſen por el en ſu linea, reſucitando en ſu caſa ſu nombre: *Quando habitaverint fratres ſimul, & vnus ex eis abſq; liberis mortuus fuerit, vxor defuncti nõ nubet alteri, ſed accipiet eam frater eius, & ſuſcitabit ſemẽ fratris ſui, & primogenitum ex ea filium nomine illius appellabit, vt non deleatur nomẽ eius ex Iſrael.* Deuter 25. Eſtos ſon, dize la mejor Lira los deſpoſorios de Chriſto con la Igleſia, viuda de Chriſto en la Cruz difũto, y deſpoſada cõ el Apoſtol Pedro en ſu Aſſumpcion al Pontificado, como pariẽte mayor, y inmediato hermano, pero con advertencia, que ſus hijos no ſe atribuyẽ à Pedro, ſino à Chriſto, y à eſta cauſa no ſe llaman de Pedro Petrinos, ſino de Chriſto Chriſtianos. *Quod impletũ eſt miſticè in Apoſtolis, quilibet eo-*

*eorum in ſolidũ accipit officium generandi filios in Eccleſia ipſi Chriſto; ex cuius nomine nominandi, Chriſtiani nãque dicũtur, non Petrini.* Ya ſe conoce de lleno todo el echo, y fineza de mi S.P. q̃ deſpoſado con la Cõpañia en nõbre de Jesvs difunto, no le quiſo poner el nombre de Ignacio, ſino el de Jesvs; no ſe han de llamar ſus hijos Ignacianos, ſino Jeſuitas. No me preguntara por la formalidad de Miſſionero el q̃ ſe acordare de que lo era S. Pedro por Apoſtol, quando á la Igleſia le puſo el nõbre de Chriſto, no el ſuyo.

Aun no ſe puede conocer la generoſidad del cordero Miſſionero Ignacio, y ſu Cõpañia, ſi no oymos al Propheta Iſaias. Pregũtóle Dios en vna ocaſion à quiẽ embiaria á la converſiõ de os pecadores al mundo: *Quẽ mittã & quis ibit nobis.* A quien embiarê por Miſſionero al mũdo, y quiẽ irà para mi? Eſta pregunta tiene dos partes es propoſiciõ hypotetica, la primera parte es: A quiẽ embiare *Iſai. C. 6. v. 8.*

*Quẽ mittã?* y la ſegũda es: quiẽ irâ para mi: *Quis ibit nobis?* Pues oygan la reſpueſta del Propheta: *Ecce ego mitte me.* Señor aqui eſtoy yo, embiame à mi, eſta reſpueſta categoricamẽte es á la primera parte de la pregunta, A quien embiarê, y à la ſegunda parte, Quien irà para mi? Reſponde Iſaias? No, ſino Ignacio, *Ad maiorem Dei gloriam*, Iſaias animoſamente ſe empeña en los trabajos de Miſſionero, *ecce ego mitte me*; pero Ignacio a mas noble intento azorò ſus brios conſagrando el ſudor de ſus afanes ſolo a la mayor gloria de Dios. *Ad maiorẽ Dei gloriã.* Iſaias irá a hazer la Miſion; Ignacio hará la Miſſiõ para Dios, y nada le ha de quedar á Ignacio para ſi? Nada, que en el glorioſo deſtino de las Miſſiones, à que lo embiò Dios al mũdo, quiſo para ſi toda la gloria: *Quis ibit nobis?* Y ninguna reſerva para el Miſſionero, por eſſo le puſo a ſu valiẽte generoſidad el cordero por diviſa, q̃ lo da todo a la vtilidad de el hom-

hombre,el bellõ, la piel, la carne, la ſangre, y la vida: *Mitto vos ſicut agnos inter lupos.*

No es menos agradable que ſignificativo exẽplo de como ſe diò todo haſta acabarſe, y conſumirſe mi S. Patriarcha Miſſionero, por el biẽ eſpiritual de las almas,lo que paſſa entre la plata, y el azogue: es admirable compañia la q̃ ſe haze deſtos dos metales. Deſpues que a golpes de la peſſada almadaneta en el molino ſe deshazen las piedras, que engendrô la mina, y ſe ſierne por telas dealãbre el polvo,ſelleva a la galera, ò incorporadero donde ſe peſa, y ſe mide a quintales, y ſe forman los montones, entra el primer beneficio de la ſal que lo calienta, ſigueſe el ſegũdo del magiſtral que lo ſazona, y por vltimo entra el azoguero en la galera, y lleva en la mano en vna volſa de lienzo tres,ó quatro libras de azogue, y apretandola con los dedos llueve ſobre vn montõ vn aguazero de plata viva en gotas de azogue,llegan los oficiales,y a repaſos incorporan el azogue en todo el monton de metal, y quando el Sol,y el tiempo le hã dado la vltima perfecciõ, le lleva al labadero, aqui el molinillo lo revuelve, y lo traſiega, el agua lo apura, lo laba, y le aparta toda la tierra, queda en el aſiento de la tina la plata brillando luzes, tratable,y vſſual à eficacias de el açogue.Ea vamos a deſazogar veamos que azogue, y q̃ plata tenemos,hechaſe en vna volſa de tupido lienzo y colgada del ayre,va trãſporando por el lienzo, y cayendo a gotas el azogue y la plata ſe va quedando en la bolſa, y luego cõ dos paletillas el azoguero abofeteando la bolſa le ſaca todo el azogue que puede; mas como ni a bofetadas ſale de la bolſa rica el azogue, pone la plata al fuego q̃ con ſu actividad le acaba de ſacar de el cuerpo todo el azogue (aqui es toda la atencion) quanta plata ha ſalido de eſte mõtõ que hemos beneficiado? hã ſalido tres libras de plata, quantas libras de azogue

BA689
O77

gue han quedado? Tres libras, y quantas echamos? Seis libras; luego faltan tres libras de azogue, de modo q̃ salen tres libras de plata y se cõsumen tres libras de azogue. Esse es el consumido, y el misterio q̃ ninguno ha desatado. O Santo mio Ignacio! Echò Dios á Ignacio en el monton de el mundo como trabieso azogue de ambulativo *In omnẽ civitatem & locum*, Iba Dios disponiendo con sus auxilios el rico metal de las almas, y truxolas al labadero de la penitencia; averiguemos que ha quedado? almas de pura brillãte plata, q̃ ha quedado de Ignacio, que era el azogue Missionero? nada: esse es el cõsumido; sale la plata de la gloria de Dios, y de la salvaciõ de las almas, y Ignacio se cõsume, y à mas gloria de Dios, menos Ignacio y mas consumido. No le há quedado à la Compañia ni el nombre de Ignacio; solo tiene el nombre de Jesvs con q̃ se apellidan Jesuitas quantos tiene en la Cõpañia de Jesvs Capellanes V. Exa. q̃ agradecidos à tantos beneficios como siẽpre ha recebido de V. Exa. y su Exma. Consorte, cuyas nobilissimas, y Illustrissimas cassas reales de el Infãtado y Fernãdina han sido seguras ancoras à la protecion de la Cõpañia, estaràn pidiendo á Dios la feliz sucesion de entrãbas cassas q̃ dilatada en fecũdos ramos se continue siẽpre dichosa en los siglos venideros. Y tu Santissimo Patriarcha de Missioneros P. mio S. Ignacio, mira desde el alto trono á q̃ te subiò tu heroica Santidad, tu noble mansedũbre, tu magnanima paciencia invensible, y tu Real generosidad, á los Excelentissimos Virreyes q̃ te asisten, á la nobilissima, y leal Mexicana Ciudad q̃ te festeja, á todo el numeroso cõcurso que te adora, y alcanceles de Dios tu intercession en esta vida los dones de gracia, y en la otra, los premios de la gloria. *Ad quam &c.*

***

LAVS DEO.

1 2 A689
O 77s